

CAPÍTULO UNO INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación y antecedentes.

En el actual territorio guatemalteco coexisten poblaciones de orígenes y culturas diferentes que conforman la nación guatemalteca. Entre las poblaciones están los Ladinos o Mestizos, los Mayas, los Xincas y los Garífunas, es por ello que Guatemala es un país multiétnico, pluricultural y multilingüe.

Más de la mitad de la población actualmente es indígena de descendencia maya, mientras que los censos oficialmente indican que solo alrededor de un 43% es indígena maya (Cojti,1997:18. Adams y Bastos,2003:59-65). La población maya de todo el país guatemalteco esta compuesta de 21 comunidades lingüísticas, habiendo mayor presencia de ellas en la región del altiplano occidental (Fisher y MacKenna,1999:19).

La población indígena de descendencia maya ha estado sometida y subordinada desde la invasión castellana, época colonial y liberal al maltrato discriminatorio y de marginación. Ante una imposición cultural de 480 años ha resistido para mantener y transformar elementos de la cosmovisión, valores éticos morales, la tradición, los idiomas, el vestuario, el arte y la religión. Durante las épocas mencionadas las expresiones de lucha y resistencia tuvieron una dimensión local y regional en el ámbito de luchas políticas.

A partir de la década de los 50' del siglo XX, en el contexto político guatemalteco empieza a configurarse una nueva forma de lucha, participación y movilización del liderazgo indígena de descendencia maya, su accionar empezará a ser de alcance nacional. Este inicio de lucha se reconoce y se implementa dentro del llamado "Movimiento Campesino e Indígena", el cual tiene sus actores individuales y colectivos que promueven y plantean demandas, denuncias y crean ideas para reivindicar la cultura maya.

Para la década de los 70'-80' empieza a configurarse el movimiento indígena y fundamentalmente en los 90' se transforma y se consolida autodenominándose "Movimiento Maya", las propuestas y la visión de futuro serán canalizadas desde la participación política. Se cimentará por medio de la auto identificación de identidad étnica de la conciencia de lo maya y la lucha se encamina hacia las demandas de los derechos del Pueblo Maya frente al Estado (Esquit,2002).

El Movimiento Maya tiene varios campos de lucha: el económico, social, político, cultural e ideológico. Ha desarrollado más la lucha cultural relacionada con la lucha política para lograr algún grado de poder e intervenir directamente en los tres poderes del Estado: el legislativo, ejecutivo y judicial (Cojti,1997:79-80). Fischer y McKenna argumentan que el activismo maya ha buscado soluciones culturalistas a muchos de los problemas que tiene el país, a partir de conservar y reivindicar elementos de la cultura maya en el marco de la actual Constitución de la República, de darle importancia a la producción y control de la prehistoria e historia de la cultura maya a partir de la exploración de elementos propios (1999: 24).

Por tal motivo la presencia actual del Movimiento Maya a nivel nacional, tiene como objetivo cimentar, recuperar, transformar la defensa y demanda de derechos del Pueblo Maya: ejercicio libre de su cultura y tradición, satisfacción de necesidades de desarrollo integral; agrupados en diferentes tipos, modos y formas orgánicas. Retomados en parte en el Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas firmado en 1995 por el Gobierno-Ejército y la URNG.

El Movimiento Maya se ha basado en la recuperación y dignificación de los elementos culturales del pasado, para construir y unificar una identidad: la Maya. Al reivindicar el nivel cultural vinculado al nivel político no solo se lucha por el respeto a la dignidad de la población indígena maya contemporánea, sino que también busca su participación efectiva en el ejercicio del poder, ya que por mucho tiempo la población indígena ha estado subyugada, subordinada al poder de un Estado monoétnico, monolingüe y monocultural.

Para recuperar lo propio y reivindicar los elementos culturales, los actores miran el pasado desde el presente retomando la tradición, se transforman los idiomas, los trajes, valores, el arte, la literatura, la historia, la identidad étnica y la religión, elementos que se destacan en la definición y relato del

pasado y del presente (Esquit,2002). Este proceso de transformación se visualiza en los organismos de desarrollo de corte gubernamental, no gubernamental, de derechos indígenas y dentro de las organizaciones de sacerdotes mayas.

En el proceso de reivindicación el Movimiento Maya ha retomado elementos que están presentes en la vivencia de la población y los rescata apropiándose las. Tenemos por ejemplo los idiomas, el traje, los valores éticos, morales y últimamente la expresión religiosa maya, “la religión también se tornó en un componente importante del activismo por los derechos culturales” (Esquit,2002:12).

La expresión religiosa maya es retomada en los contenidos de los derechos culturales mayas para su reivindicación. Aunque la expresión religiosa maya ha estado presente a lo largo del proceso histórico de lucha de la población indígena maya, es hasta en la primera mitad de la década de los 90’ que empieza a tener mayor presencia pública y nacional denominándose “religión maya” y a los oficiantes como “sacerdotes mayas”.

Ya para la segunda mitad de la década de los 90’ “la religión maya” es promocionada por parte de los activistas y dirigentes como “*espiritualidad maya*” y a sus oficiantes “*guías espirituales*” o “*Ajq’ijab*”, teniendo y adquiriendo una mayor connotación e incidencia política.

En la década de los 90’ con las celebraciones del Quinto Centenario de la colonización o invasión, la reivindicación religiosa se hace presente dentro del movimiento campesino e indígena en todo el Continente de América Latina. En este contexto “Asistimos a una salida de la clandestinidad y a una recuperación progresiva, tanto de las expresiones como de los agentes religiosos” (Houtart,2000:23), especialmente el caso particular de las religiones precolombinas en los países andinos, México y Guatemala.

Valdez (2000) al abordar el tema señala que la *espiritualidad maya* es uno de los aspectos de reivindicación étnica en Guatemala que se desea alcanzar para lograr cohesionar la identidad, a partir de “depurarla” de las expresiones no mayas que subsisten como producto implantado de más de 480 años de hibridación. Dicho fenómeno –el de la religión- no solo es reivindicado desde el Movimiento Maya guatemalteco, sino que existe una revalorización de “la religiosidad india” en

América Latina, que busca encontrar las raíces propias y exclusivas a partir de un proceso de concientización en el proyecto político existente (Bastos,1998:122).

Actualmente la importancia del análisis del fenómeno religioso en el Movimiento Maya contemporáneo, consiste acercarnos a la lógica de la llamada *espiritualidad maya*, ver que está más allá de la reivindicación cultural y lucha política desarrollado por los líderes políticos y especialistas de la religión maya.

Por otra parte no se ha estudiado la temática religiosa desde el Movimiento Maya, existen documentos que abordan al Movimiento y retoman la temática religiosa pero desde una perspectiva muy general.

Sobre el tema de la religión en el Movimiento Maya se ha escrito muy poco y el abordaje ha sido desde la perspectiva política. Por ejemplo Flores Alvarado señala que el tema religioso dentro del Movimiento Indígena Maya es de reciente incorporación y que su manifestación es de rebeldía ante el estatus quo religioso no maya, además los especialistas practicantes sobredimensionan los valores místicos y rituales de la religión de los antepasados canalizando así el ansia de identificación étnica (1992:15-16).

Demetrio Cojti (1997:49,108-109) aborda el tema de la religión señalando que *la espiritualidad maya* es parte de la cultura y ha sido uno de los bastiones de la resistencia maya. Además existen en el campo de la espiritualidad, especialistas religiosos mayas. Están activos dentro de las organizaciones de sacerdotes mayas que realizan actividades a nivel local, nacional e internacional; promueven ceremonias, rituales en actos públicos de las organizaciones e instituciones mayas gubernamentales, no gubernamentales y la publicación de agendas y calendarios se ha tornado en una marca distintiva institucional. Por lo tanto la espiritualidad se encamina hacia una etapa de institucionalización y de sistematización.

Esquit (2002:12-13) plantea que los activistas mayas han retomado *la espiritualidad* a partir de las prácticas religiosas clandestinas, a los especialistas les llama *nuevos guías espirituales*, que integraron al ceremonial maya elementos que se sacaron de los libros de antropología y arqueología o del Pop Wuj. En el fondo la búsqueda consiste en retomar la espiritualidad, los líderes buscan los

componentes *originales* que le den contenido a la espiritualidad maya actual; por lo que es necesario también “eliminar” todos aquellos discursos, artefactos y pensamientos religiosos no mayas, o que fuesen de origen católico para mostrar la “originalidad” y la “pureza” de la religión maya.

Bastos y Camus (2003:246-247) mencionan que la religiosidad o *espiritualidad maya* cada vez más ha tenido presencia en el accionar del Movimiento Maya guatemalteco, a partir de dos procesos muy ligados: “la politización de la religión y la sacralización de la política”.

El proceso de politización de la religión se manifiesta en el apareamiento de organizaciones de guías espirituales que ha está ganando legitimidad en el ámbito político, especialmente su participación en la Comisión de Lugares Sagrados.

La sacralización de la política se hace notorio en varias vías, una de ellas es la presencia pública de *Ajq`ijab` o guías espirituales* y otra el fenómeno del surgimiento de organizaciones de guías espirituales indígenas Mayas que concretizan un proceso de institucionalización.

En otros niveles la religión o *espiritualidad maya* se convierte en uno de los elementos fundamentales del activismo por los derechos culturales, en donde varias organizaciones han integrado a sus actividades las ceremonias mayas, el uso del calendario maya, la colocación de altares mayas en las oficinas, y la utilización del libro sagrado Pop Wuj.

Dentro del proceso de politización y de institucionalización mencionan a cuatro organizaciones de guías espirituales: Conferencia Nacional de Ministros de la Espiritualidad Maya Oxlajuj Ajpop, la Gran Confederación de los Principales de Ajq`ijab`, Fundación Kakulha de los Ancianos y la Asociación de Sacerdotes Mayas de Guatemala, su vinculación a la Comisión de Espiritualidad y Lugares Sagrados, creada a raíz de los Acuerdos de Paz.

1.2. El marco de análisis.

Flores Alvarado (1992) indica que los especialistas religiosos mayas sobredimensionan los valores místicos y rituales de la religión de los antepasados, canalizando así el ansia de identificación étnica, Cojti (1997), menciona la promoción de actividades religiosas mayas a nivel nacional, Esquit

(2002), plantea que los activistas mayas están en la búsqueda de retomar la “originalidad” de la religión maya en base a la tradición de los antepasados y Bastos y Camus (2003), se refieren a la politización de la religión y la sacralización de la política. Prácticamente los autores citados destacan indirectamente que en el Movimiento Maya existe un proceso de “invención de la tradición”.

Según el concepto utilizado por Hobsbawm y Ranger la invención de la tradición “implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual conlleva automáticamente una continuidad con el pasado (2002:8).

¿Qué se inventa en el Movimiento Maya desde el nivel religioso? expresiones religiosas en base a una repetición, formalización y ritualización que se inculca continuamente dentro de las organizaciones religiosas mayas. Retomando el pasado histórico lejano o cercano de la tradición se construye el presente.

La invención tiene un nivel de continuidad con el pasado. “Cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado” (Ibid:8). Según Zarate “La tradición no sólo se hereda sino que también se inventa” (2001:53), porque es un producto histórico socialmente construido. En algunos casos existe no una invención, sino reinversión, cuando se da una reformulación de la identidad étnica (Ibid:539), arraigada profundamente en la tradición con la capacidad de dar un salto cualitativo y dialogar con la modernidad (Bengoa,2000:129).

La “tradición inventada” ayuda a comprender que los especialistas de la religión maya están en constante búsqueda y retomando el pasado desde los valores tradicionales para demostrar y legitimar que la religión maya tienen una conexión con el pasado y que al hacerlo están construyendo algo nuevo. La riqueza de ese vínculo con el pasado es que existe un proceso de apropiación y de invención que refuerza la creación de nuevos símbolos, rituales, ceremonias, actitudes, etc.

Es de resaltar que Hobsbawm y Ranger abordan las tradiciones inventadas desde un punto de vista histórico, identitario, cultural y el elemento religioso se diluye dentro del elemento cultural, por lo que la religión para ellos es un elemento cultural más que sirve para cohesión social o pertenecía a un grupo. En la presente investigación el fenómeno religioso indígena maya que ha estado subordinado, será uno de los puntos fundamentales para comprender como a partir de su

reivindicación se inventa la tradición religiosa en el actual Movimiento Maya guatemalteco a través del establecimiento o legitimación de un proceso de institucionalidad, estatus y relaciones de autoridad.

La religión es un sistema complejo de mitos, dogmas, ritos y ceremonias, que forman un todo y se relacionan con lo sagrado, se articulan alrededor de una institución llamada iglesia (Durkheim,1993:81). Al utilizar la noción de religión como institución entenderemos a las instituciones como “conjuntos normativos que regulan y prescriben las formas de comportamiento y de conducta según las distintas situaciones”. Toda institución esta ratificada por una comunidad que le dota de legitimación ideológica, apoyo político y recursos económicos (González-Anleo,1994:181).

Si bien es cierto que la religión puede analizarse como un fenómeno eminentemente social o vinculado a la función que ella cumple dentro de la sociedad, también la religión puede comprenderse desde un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a cosas sagradas.

Desde una perspectiva weberiana, Solera (2001) enfatiza que el carácter comunitario del concepto de iglesia “cumple una función integradora y establece una ordenación unitaria básica de valores, generando además una conciencia del “nosotros”.

Es posible identificar a la iglesia también como “comunidad ideal”, en el sentido de que es capaz de integrar, por los mecanismos que se han descrito, comunidades reales cuyas bases materiales y sociales son muy diversas (clases, estratos, hombres y mujeres, grupos etarios, grupos étnicos, estados nacionales). Este carácter ideal se afirma sobre el elemento de un discurso fundante y su reinterpretación, en los cuales se vehiculan representaciones de la realidad, universos de sentido y sistemas valóricos y simbólicos determinados (Solera,2001:32).

La iglesia como institución garantiza que la religión mantenga activas y organiza las prácticas, creencias, valores y símbolos a partir de unos especialistas que se encuentran en una jerarquía religiosa y por ser autoridades monopolizan su que hacer y su liderazgo. Estos especialistas dentro de la estructura según Weber mantienen “formas de dominación y de liderazgo religioso” (Blancarte,2000:641).

Existen representantes, practicantes, especialistas de la religión, estos pueden ser “magos” y “sacerdotes”, que administran las creencias y prácticas religiosas, tienen una función social religiosa específica, porque el “trabajo religioso no solo es subjetivo e individual, sino que se identifica también por ser colectivo” (Weber,1999:345-346). El mago obtiene una educación oral, y su aprendizaje es “empírico-técnico”, mientras que el sacerdote tiene una disciplina racional en su preparación y aprendizaje a partir de nutrirse con la doctrina.

Las creencias y prácticas religiosas necesitan de continuidad. Los especialistas garantizan dicha continuidad dentro de la institución. Proceso que es legitimado a partir del propio liderazgo religioso que los consagra como sacerdotes, guías espirituales, profetas, gurús, etc. Forman parte de la jerarquía que se establece en la estructura religiosa y su qué hacer lo alimentan a partir del estudio de libros sagrados que sustentan las doctrinas, dogmas de la institución a través de su formación y las prácticas constantes de sus normas religiosas.

Con respecto a la formación, para que el aspirante llegue a pertenecer a la jerarquía religiosa institucional debe mostrar su calificación vocacional, para ello debe pasar un tiempo oportuno en formación y asimilación de la doctrina para consagrarse como sacerdote y así poder realizar el culto, oración, cumplir con los ritos, fiestas religiosas y reglas para mantener su estatus en la vida religiosa.

Es importante resaltar que el rito son prácticas especiales que nacen solamente en el seno de grupos reunidos y además son reglas de conducta que se dictan para el buen comportamiento del ser humano con respecto a las cosas sagradas (Durkheim,1993:41,82). Así también las fiestas religiosas o ceremoniales están registradas en un calendario anual que garantiza y expresa el ritmo de la actividad colectiva y cumple la función de asegurar la continuidad de las fiestas (Ibid, 42). Las ceremonias son la expresión exterior y continua de un culto religioso, a partir de promover una liturgia en donde se celebran los oficios y servicios religiosos hacia un público.

El fenómeno religioso está tomando importancia desde las nuevas formas de significado porque está siendo un factor poderoso de identidad, la complejidad de lo cultural de la sociedad global está configurando identidades nuevas. García-Ruiz (1999:52) señala claramente que en esta

configuración de identidades nuevas es evidente que lo religioso es uno de los factores significativos, porque la religión es tomada en cuenta en el ámbito político para mostrar que se es parte de una cultura, de una etnicidad y que además se recrea en el ámbito de los movimientos sociales.

La etnicidad se caracteriza por un sistema de relaciones sociales basadas en la pertenencia a un grupo. Como sistema de relaciones sociales también es un fenómeno dinámico que aparece en la interacción constante de los seres humanos (Adams y Bastos,2003:40), (Zárate,1994:22), (Malgenisi y Jiménez, 2000:166). Comaroff hace énfasis que “la etnicidad tiene típicamente sus orígenes en situaciones de desigualdad” (1994:2).

En muchos contextos sociales las relaciones étnicas se dan en base a la lucha por la distribución, el ejercicio del poder y la política representa el conjunto de relaciones entre individuos que luchan por la adquisición de poder (Cisneros,2000:554). Es por ello que “las identidades étnicas están inscritas en ecuaciones de poder. Su construcción incluye lucha, contestación y a veces, fracaso” (Comaroff,1994:2).

Existen dentro de la sociedad poblaciones completas que han sido subordinadas por las relaciones étnicas y de poder imperantes en un contexto de dominación. En las sociedades donde se expresa la dominación y subordinación étnica, la religión cumple un papel de reivindicación, revalorización y invención dentro del proceso de la búsqueda por reconstituirse y reconocerse como religión propia. La reivindicación es el reclamo por los derechos vedados degradados por instituciones dominantes en una sociedad.

Cuando las relaciones étnicas de los grupos u organizaciones frente a la distribución del poder no son equitativas, surgen problemas de relaciones, por tal motivo surgen conflictos, luchas por la búsqueda del control y representatividad para tener cuotas de poder.

La búsqueda de esa equidad se manifiesta en la conformación de organizaciones, por tal motivo, surgen “movimientos sociales”: Acciones colectivas conscientes cuyo impacto transforma los valores y las instituciones de la sociedad en un momento histórico particular (Castells,1997:26. Tavera,2000:450).

Los movimientos sociales que promueven y buscan que se respete la diversidad de la sociedad y específicamente la diversidad religiosa surgen en muchos casos movimientos sociales religiosos de diferente corte: “reformadores, separatistas, nativistas y mesiánicos”. Pero aparte de estos que menciona Fernández (1980:351), existen otras expresiones dentro de los movimientos sociales que innovan, recrean, reivindican e inventan fiestas, ceremonias y prácticas religiosas en general, por ejemplo, la fiesta del Año nuevo en la comunidad Phurhépecha, en Ueamuo-Santa Fe de la Laguna México, que aparece en 1983 (Zárate,1994:33).

En la sociedad mundial según Houtart, (2000) asistimos a un proceso de globalización que se impone desde la clase dominante con intereses comunes, pero lo contrario, han surgido movimientos sociales de resistencia ante la globalización y el neoliberalismo. Dentro del proceso del surgimiento de movimientos sociales la religión esta teniendo una preponderancia. Existen varios tipos de movimientos sociales relacionados con el nivel religioso, están desde los humanitarios hasta los de resistencia.

El papel de las religiones en los movimientos de resistencia y de la búsqueda de alternativas se encuentran a nivel internacional dos tipos: “las que tienen referentes precapitalistas, que se encuentran en las capas sociales indirectamente afectadas por la lógica capitalista, y los que son netamente antisistémicos” (Houtart,2000:21). Los que tienen referentes precapitalistas están divididos en tres, los fundamentalismos, los movimientos de reacción identitaria al pasado y los movimientos de recuperación de la identidad colectiva y religiosa, esta última expresión es necesaria comprenderla y contextualizarla porque nos ayuda a comprender por qué los especialistas y líderes religiosos mayas están inventando la religión en base de la recuperación del pasado.

Según Houtart, los movimientos de recuperación de la identidad colectiva y religiosa tienen actualmente importancia en el continente latinoamericano. Los grupos sociales indígenas que con la colonización pareciera que perdieron su identidad propia y en particular su identidad religiosa, al imponerse una religión que dominó por medio de la conversión individual o social y a la fuerza, en el proceso se produjo un fenómeno llamado sincretismo que tuvo diferentes expresiones en la vida cotidiana. “En la mayoría de los casos, se trató de un mecanismo de defensa de la religión original por parte de los creyentes, que adoptaron expresiones de la nueva religión sin perder sus caracteres

propio”. Fue la forma de que sobrevivieran las prácticas religiosas, simbolismos de identidad popular que tuvieron su paso a la clandestinidad (2002:23).

Entonces la política como la búsqueda por el ejercicio del poder, se entrelaza con la etnicidad y la religión porque en el movimiento social al promocionar la transformación de la sociedad, necesariamente tiene que reivindicarse para que las cuotas de poder sean equitativas en todos los ámbitos de la vida social. “Todas las agrupaciones u organizaciones políticas desarrollan algún tipo de simbolismo, que les confiere una identidad propia y norma la conducta de sus miembros. Por consiguiente, el asumirse como étnico implica, no sólo alcanzar un status especial en la negociación con el Estado, sino también la utilización ritual de símbolos provenientes de la cultura de estos grupos. Como agrupación política, un grupo étnico debe contar con símbolos distintivos, una forma (o estilo) de comportamiento y una organización en función de la acción política” (Zarate,1994: 23).

La religión se ha estudiado desde los elementos de cohesión social o de imposición de un orden. “la religión había asegurado, durante siglos, una cierta sumisión y cohesión social; había, al mismo tiempo, constituido instituciones que intervenía en la coherencia del mundo. Y es, en este sentido, que el análisis de lo religioso ha sido, desde el inicio de las ciencias sociales, tema central” (García-Ruiz,1999:4). Pero cuando la religión se encuentra en una situación de subordinación como parte de una dominación política, como le sucede a la religión practicada por los indígenas de descendencia maya, empieza a tener otros matices que hay necesidad de tomarlos en cuenta.

La transformación que la religión ha tenido en los pueblos y naciones ha adquirido diferentes dinámicas porque depende de las condiciones políticas, culturales y sociales. El caso guatemalteco coexisten diversidad de religiones, y la población indígena de ascendencia maya ha tenido a la disposición las ofertas de la católica, la evangélica, y de la llamada costumbre indígena. La expresión religiosa llamada costumbre indígena esta teniendo nuevas formas de expresión y está siendo retomada en el Movimiento Maya convirtiéndose en religión maya.

La expresión religiosa maya se ha transformado en el proceso histórico. En la época prehispánica cumplió un papel fundamental como parte integrante del Estado, fue una religión del Estado y los especialistas formaban parte de una jerarquía. La jerarquía sacerdotal era la encargada de organizar las ceremonias y cultos con el fin de legitimar a los gobernantes y a los sistemas políticos de las ciudades Estados. El culto se realizaba en los grandes templos que demostraban la importancia de la religión pública y oficial.

Para la época de la “conquista” castellana se impone la religión católica y la religión maya es perseguida y subordinada, pasará a ser clandestina y de resistencia. Ya para la época colonial la religión maya se torna compleja y una de las expresiones más populares será la *expresión religiosa indígena sincrética* que tomará formas de institucionalización en las cofradías que cumplen un papel político-religioso. Los especialistas se les llamarán en varios idiomas mayas *Chuchkajaw, Kamolb’e, Ajq’ijab’, principales, Kajawuxel, Kulunel*, etc.

La expresión religiosa indígena sincrética por mucho tiempo jugará un papel fundamental en la forma de expresión de los rituales, ceremonias y actos sagrados de los indígenas mayas en la época colonial y liberal. Para el siglo XX la religión indígena sincrética formará parte del cuerpo consuetudinario de la cultura indígena. Lo consuetudinario en la presente investigación se usará desde el punto de vista relacionado con el conjunto de prácticas religiosas indígenas sincréticas que la población indígena maya práctica y no existe ninguna norma escrita o establecida, ya que es la misma práctica cotidiana que va creando la norma.

Con el surgimiento del Movimiento Indígena y Maya la expresión religiosa *indígena* empieza a ser reivindicada y toma importancia llamándose *religión maya* y a sus especialistas *sacerdotes mayas*, actualmente al iniciar el siglo XXI, la religión maya en el Movimiento se le denomina *espiritualidad maya* definiéndola como una actitud ante todo la forma de vida, el cosmos y la divinidades ancestrales. A sus especialistas religiosos, *ministros espirituales solares, sacerdotes mayas, Ajq’ijab’* (los contadores del tiempo) o *guías espirituales*.

La expresión religiosa indígena o religión maya con su núcleo de creencias, mitos, prácticas, especialistas y templos sagrados, ha tenido un proceso de transformación en el devenir histórico guatemalteco. Teniendo una importancia estatal, institucional, político y oficial en la época

prehispánica. En tiempos de la conquista, colonia y republicana es subordinada, relegada y se torna clandestina, tomando característica de sincrética y popular. En la época actual adquiere connotaciones políticas y culturales de reivindicación, dejando de ser clandestina, para empezar a tener una dimensión pública y de oficialidad, en la búsqueda de ser reconocida por el Estado.

Así llegado a este punto la pregunta a responder en la presente investigación es ¿Qué está suponiendo para la religión maya su uso político por parte del Movimiento Maya, después de haber estado casi 500 años de forma sincrética y subordinada?, y la propuesta es verla desde la óptica de la invención de la tradición y el inicio de institucionalización que está mostrando en el proceso de transformación.

Por ello tomando en cuenta las prácticas religiosas a partir de las ceremonias, rituales, fechas, lugares sagradas, el uso del calendario maya. La importancia de los especialistas guías espirituales que están organizados y promueven una nueva lógica de formación religiosa, tienen una participación nacional e incidencia política, por tal motivo nos acercará a los hechos del fenómeno religioso teniendo en cuenta los ejes fundamentales, cultura, religión y política.

Los términos analíticos que se usaran en la presente investigación serán “religión maya”, “especialistas de la religión”, “tradición inventada”, “prácticas indígenas consuetudinarias”, “prácticas religiosas mayas”. Los términos como *espiritualidad maya*, *prácticas espirituales mayas*, *guías espirituales*, *sacerdotes mayas*, *Ajq'ijab'*, *ministros espirituales solares*, se utilizarán desde un nivel descriptivo y desde la perspectiva de uso que le dan los actores.

1.3. Metodología.

La comprensión de nuestro objeto de estudio será desde una perspectiva en la cual se concibe la religión como un conjunto de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, que unen a una comunidad dentro de una institución llamada iglesia, dentro de dicha institución tienen especialistas que se encargan de mantener y promocionar la religiosidad, estos especialistas para alimentar la doctrina y el dogma que profesan recurren a un libro sagrado para mantener su fe, continuar con su formación religiosa, seguir el calendario anual de festividades, celebrar ceremonias, rituales para darle continuidad a la religión y su consagración.

En la presente investigación dejaremos de lado las creencias y analizaremos las prácticas religiosas mayas específicamente las ceremonias y rituales regidos por el calendario, la promoción del libro sagrado, como también a los que promueven la religión que son sus especialistas, que es lo más tangible, lo observable de la religión.

Estudiaremos en concreto la religión maya llamada actualmente dentro del Movimiento Maya *Espiritualidad maya* y a sus especialistas como *guías espirituales, Ajq'ijab'*. Dentro de la religión maya existen practicas religiosas sagradas que se materializan en las fiestas importantes para conmemorar fechas relacionadas con el calendario maya, entre ellas están el Waqxaqib' B'atz' que es el término e inicio de un ciclo de tiempo de 260 días. La celebración del B'elejeb' B'atz' como un homenaje a la mujer, dicha actividad lo coordinan diferentes agrupaciones de mujeres. La celebración del año nuevo maya regido por el calendario civil de 365 días. También los rituales de apertura que realizan las organizaciones de guías espirituales como las fechas de aniversario de cada organización política.

La participación de los especialistas religiosos llamados por Esquit (2002) “nuevos guías espirituales” o conocidos en varios idiomas mayas como *Ajq'ij o Ajq'ijab'* (*Ajq'ij* es singular y *Ajq'ijab* el plural) que tienen una participación en las organizaciones, tienen un nivel de incidencia nacional y promueven la practicas de la religión maya a nivel público y actualmente están participando en la Comisión para la Definición de los Lugares Sagrados, están planteando a nivel de propuesta de Ley ante el Congreso de la República, el reconocimiento y administración de los lugares sagrados y el respecto por la *espiritualidad maya* y a los *guías espirituales*.

El objetivo de estudio específico en su conjunto será la descripción y análisis de la religión maya especialmente las llamadas *prácticas de la espiritualidad maya* y a sus especialistas *los Ajq'ijab' guías espirituales*, en el contexto del Movimiento Maya Guatemalteco. El proceso investigativo está centrado en las organizaciones mayas, las organizaciones de *los/las guías espirituales mayas* de Guatemala que actualmente forman parte de la Comisión de Espiritualidad y de Lugares Sagrados.

En la presente investigación se va a abordar la temática desde una perspectiva dinámica del fenómeno religioso, introduciendo el elemento histórico para explicar la actualidad del fenómeno

como un proceso de transformación, de cambio, aunque el objeto de estudio se centra en la segunda década de los 90', específicamente la posguerra en Guatemala, ya que se llega al fin del conflicto armado de más de 40 años, y se termina con el acontecimiento del Acuerdo de Paz firme y duradera en 1996, pues a partir de este hecho, con mayor precisión se puede identificar el punto de giro para la vida política, económica, social y cultural de la nación en su conjunto, pero para entenderlo mejor, no se descarta la relación con el pasado inmediato y lejano como un referente importante.

Los referentes inmediatos específicos dentro del proceso de investigación son algunas personalidades y organizaciones que forman el Movimiento Maya, fueron seleccionados por tener una incidencia política y religiosa y además por ser actores que están en la palestra política nacional. La técnicas metodológicas de trabajo fueron variadas, todas cualitativas; por tal motivo se implementó la técnica de entrevistas en profundidad y la observación participante, para obtener los datos relevantes para el abordaje del estudio; conjugando la bibliografía pertinente y el análisis de los datos de campo.

Las entrevistas en profundidad se realizaron a dirigentes de las organizaciones políticas seleccionadas y a aquellos/as guías espirituales vinculados a las organizaciones religiosas. (Ver lista en anexo No.1) Para proceder a la observación participante, fue necesario en principio el acceso a las organizaciones seleccionadas en el estudio, solicitar el permiso de los responsables, luego en la recolección de datos se llevó un cuaderno de notas de campo con el fin de escribir los detalles pertinentes al caso, descripción de escenarios, actividades, descripciones de personas, el registro de las propias observaciones y acciones.

En la técnica de observación participante se hizo presencia en varias actividades programadas por las organizaciones tanto de guías espirituales como las políticas. (Ver listado de actividades en anexo No.2) También se procedió a la revisión bibliográfica y documental amplia acerca del tema y el análisis de las publicaciones propias de las organizaciones en cuestión, (Ver anexo No.3) sobre todo para el punto de la religión y sus discursos.

1.4. El contenido.

En el Movimiento Maya existe la reivindicación de la llamada *espiritualidad maya*, como un aspecto importante de los derechos culturales del Pueblo Maya, en donde en el proceso de politización de elementos antes semiclandestinos y consuetudinarios de la religión tradicional sincrética, actualmente están siendo recreados e inventados, con el fin de legitimar relaciones políticas e identitarias de igualdad frente al Estado y frente a la sociedad no indígena. Este proceso está generando y construyendo las bases institucionales de una “nueva religión maya” más que una *espiritualidad*.

La presente investigación esta organizada en cinco capítulos. El primero contiene la justificación y antecedentes del estudio, el marco de análisis, el proceso metodológico y el contenido.

El segundo, abordará la transformación de la expresión religiosa a lo largo del proceso histórico desde la invasión de 1524 hasta la actualidad. Con la imposición de la religión católica se desestructura la religión prehispánica, naciendo una nueva expresión religiosa sincrética que se compone con rasgos prehispánicos mayas y católicos cristianos, hasta llegar a mostrar una institucionalización político-religioso en las cofradías. Para la primera mitad del siglo XX, la religión sincrética es llamada costumbre, existe una fuerte incidencia de parte de la Iglesia católica para destruirla e implantar el catolicismo ortodoxo.

A principios de la década de los 50', se da el surgimiento político a nivel nacional del Movimiento Maya con la consiguiente transformación del elemento cultural maya, especialmente la religión dentro del Movimiento. En el proceso histórico guatemalteco existe una transformación de la religión maya a partir de un lucha de resistencia ante la imposición, que se expresa en la capacidad de recreación, invención y de procesos de constituirse como una institución.

En el tercer capítulo se abordarán las practicas religiosas mayas dentro del Movimiento Maya guatemalteco, la importancia y función de las ceremonias, del calendario maya, la riqueza del simbolismo y del Pop Wuj como libro sagrado, todo este cuerpo de practicas religiosas es para comprender cómo en el Movimiento Maya se están recreando, inventando y formando una nueva expresión religiosa que nos muestra el proceso de institucionalización de la religión.

El cuarto capítulo está dedicado a los especialistas religiosos mayas, para comprender la nueva vertiente *de guías espirituales*. La caracterización de las organizaciones de corte espiritual, el tipo de formación que están implementando y las relaciones políticas que tienen entre ellas y con las de corte político.

También se abordará la incidencia política que están teniendo los especialistas religiosos en el proceso de negociación frente al Estado, especialmente en lo referente a la participación activa dentro de la Comisión de los Lugares Sagrados y espiritualidad. El propósito concreto es analizar cómo se está dando el proceso de institucionalización de la religión en el contexto de una politización de la religión dentro del Movimiento Maya guatemalteco.

El quinto capítulo se concluye con cuatro temas: la invención de la tradición, el proceso de institucionalización de la religión maya en el Movimiento Maya, la politización de la religión y la sacralización de la política.